

Libros, Revistas, Periódicos

LIBROS ESPAÑOLES

LA NOVA INSTALACIÓ AVSETANA. — *Reverendo P. Joseph Gudiol y Cunill.* — Vich, 1920.



VALVANERA, IMAGEN Y SANTUARIO. — Estudio histórico, por el *Ilmo. y Rmo. P. Fr. Toribio Minguella y Arnedo*, de la Orden de Agustinos Recoletos, obispo titular de Rasilinópolis. — Madrid, 1919.

LEÓN ARTÍSTICO Y MONUMENTAL. — Gráfico descriptivo en el centenario de sus fueros. — León, 1920.

LA CASA DE HEROS. — Apunte histórico del edificio que fué Presidencia del Consejo de Ministros en la calle de Alcalá, 54, por *D. Félix de Llanos y Torriglia.* — Madrid, 1920.

TRABAJOS REALIZADOS EN LA CÁMARA SANTA. — Memoria presentada al excelentísimo Cabildo por los Muy Ilmos. *Sres. D. José Cuesta*, arcipreste, y *D. Arturo de Sandoval*, canónigo archivero. — Oviedo, 1919.

ASOCIACIÓN DE ARQUITECTOS DE CATALUÑA. — ANUARIO MCMXX. — Barcelona.

Comienza con la Memoria presidencial, leída por D. Jaime Gustá en la Junta general de 12 de febrero de 1920; sigue el dictamen del Jurado del concurso de edificios y establecimientos urbanos terminados durante el año 1917; a continuación insértanse las ponencias del Congreso de Arquitectos de Zaragoza y sus respectivas conclusiones, y los informes de las Asociaciones de Arquitectos de Madrid y Barcelona sobre «El sentido orgánico de la profesión». Como estudios doctrinales insértanse dos: una completa e interesante monografía sobre la *Iglesia parroquial de Santa María del Mar*, de Barcelona, obra góticocatalana del siglo XIV, escrita por el arquitecto D. Buenaventura Bassegoda, y un artículo de D. Jerónimo Martorell sobre *Tarragona y sus antiguos monumentos*, escrito con el mismo excelente espíritu de respeto a los restos arqueológicos y de conocimiento de los estudios modernos de urbanización artística que informan los trabajos de este arquitecto, tan felizmente dedicado al servicio de conservación y catalogación de los monumentos catalanes. Como se ha publicado en estas páginas, ahorramos dar cuenta más detallada de él.

Termina con una información pública de la Asociación y varios apéndices, que comprenden Sección legislativa y listas de arquitectos, maestros de obras y contratistas. — T.

ARQUITECTURA Y CONSTRUCCIÓN, 1917. — Resumen anual de arquitectura, bellas artes, ingeniería, decoración e industrias constructoras, así en España como en el extranjero. Libro del arquitecto y del constructor. Anuario de la construcción para 1918. Director propietario, *Manuel Vega y March*, arquitecto. — Barcelona.

Muy interesantes son los trabajos con que comienza este volumen. Es el primero un ensayo sobre *D. Ventura Rodríguez*, debido a *D. Manuel Vega y March*, y en el que muy acertadamente se habla de la parte barroca del arte de aquél; sigue una monografía sobre un edificio penitenciario de la Edad Media, *Las cárceles de la Hermandad de Toledo*, debida al Sr. *Lampérez*, que da en ella a conocer un edificio inédito y muy curioso; el último trabajo es de *Rucabado*, sobre *La tradición en la arquitectura* (comentarios a la discusión de este concepto por el Congreso Nacional de Arquitectos celebrado en San Sebastián el año 1915), interesante explicación y defensa de los ideales arquitectónicos del autor.

Siguen una sección de fotografías de arquitectura española contemporánea, con una breve noticia de las obras reproducidas; otra dedicada a proyectos de los alumnos de las Escuelas de Madrid y Barcelona; otra de fotografías de escultura y de arquitectura extranjera, terminando el volumen con informaciones sobre el Congreso Nacional de Arquitectos de Sevilla, reproducción de los informes de declaración de monumentos nacionales realizados durante el año, y unas notas sobre hormigón armado, procedimiento de evaluación rápida de edificios, resistencia de materiales y cargas uniformemente repartidas.

TRATADO COMPENDIOSO DE ARQUEOLOGÍA Y BELLAS ARTES, por el *P. Francisco Naval y Ayerve*. — Tomo I. — Madrid, Ruiz, Hermanos, 1920.

Considerablemente aumentada y corregida aparece la tercera edición de esta obra, en tomo de 586 páginas con 716 ilustraciones.

Comprende éste: primero, unas nociones preliminares de Arqueología; siguen otras dedicadas a la teoría de las diversas artes, entre ellas la arquitectura, formando la mayor parte de la obra la historia de la arquitectura, escultura y pintura.

Confesamos tener poca afición a los Manuales, que suelen ser almacenes de cosas revueltas y poco estudiadas, pesados de lectura e inútiles casi siempre para el progreso científico. Como es imposible a un hombre dominar todas las ramas de una cierta disciplina, hay parte considerable de aquéllos bastante deficiente, cuando no lo son todas; pues, salvo honrosas excepciones, es labor la de escribirlos que necesita una gran audacia, incompatible con frecuencia con una formación científica seria.

El *P. Naval* ha hecho una obra de acarreo sin nada personal. Varían mucho de valor unos capítulos en relación con otros; cuando el autor ha tenido a mano buenos libros, resultan aquéllos discretos; otras veces, con escasa crítica, se ha guiado por publicaciones que le han extraviado.

La primera parte, dedicada a la teoría artística, orientada en sentido escolástico, es la que más se resiente de falta de información de ideas y libros modernos.

Las dedicadas a la historia artística resultan pesadas, además de ser en ellas abundantes las inexactitudes y errores.

Échase ello de ver principalmente en los capítulos dedicados a la Edad Media, que el autor parece debía conocer mejor. En vez de haber dedicado unas páginas al análisis de los caracteres de las obras de cada período y a su evolución y desarrollo cronológicos, empléanse muchas en una pesada enumeración de edificios por regiones, sin que, después de leído el libro por un profano, pueda éste alcanzar idea clara de los caracteres artísticos de los diferentes estilos ni de su proceso histórico. Sin embargo, es de alabar el propósito en libros como éste, que además prestará un servicio grande para la enseñanza en los seminarios. Lástima que el autor, al redactarle, no haya tomado por modelo libros como los del arqueólogo francés Brutails, que le hubieran podido servir de guía. — T. B.

REPERTORI ICONOGRÁFIC D'ESPANYA. ARXIV «MAS» CATÀLEG.

El segundo reparto de folios de esta útil publicación, de la que ya hemos hablado, consta de 26, ó sean 650 pequeñas reproducciones de fotografías del «Archivo». Sigue en ellos la arquitectura civil, y hay curiosísimas series de ventanas, aleros, patios (entre ellos la preciosa colección de los mallorquines), puertas, interiores (algunos rústicos, bellísimos), galerías, zaguanes y escaleras, de Cataluña, Valencia, Navarra y algo de Aragón.

LIBROS EXTRANJEROS

DÉCORATIONS INTÉRIEURES DE SALLES DE FETES ET HABITATIONS SOMPTUEUSES DE L'ÉPOQUE DU SIÈCLE DERNIER. — *H. Schmitz*. — 96 p., 28 planches en col.

THE BOOK OF BUNGALOWS. — *R. Randal Phillips*. — 160 p. pls. plans.

MENUISERIE, SERRURIE, PLOMBERIE, PEINTURE ET VITRERIE. — *F. Aucamus*. (*Bibliothèque du conducteur de Travaux Publics*.) Reimpréssion. — VIII + 352 pages et 204 figures.

DÉCOR INTÉRIEUR ET MEUBLES DE LA MAISON ANGLAISE (1600-1800). — *Mac Iver Percival* (trad. Mlle. Levallet). — Nombreuses illustrations dans le texte et hors texte.

ATHÈNES ANCIENNE. — *Fred. Boissonnas*, avec introduction de *W. Deonna*. — XVI + 48 pages et 48 gravures.

ARCHAEOLOGICAL SURVEY OF INDIA. — Annual report, 1914-15. — Illust. Edited by *sir J. Marshall Royal*. — 8 vo., pp. 162.

FRENCH FURNITURE UNDER LOUIS XVI AND THE EMPIRE. — *Roger de Felice*. Translated by F. M. Atkinson, «*Little Books on Old French Furniture*», IV. A. 800 pp. 160.

PREHISTORIC VILLAGES, CASTLES, AND TOWERS OF SOUTHWESTERN COLORADO, by J. Walter Feukes. — Washington, 1919.

PERSPECTIVE. — The practice and theory of perspective as applied to pictures, with a section dealing with its application to Architecture. — *Rex. Vicat Cole*. — 8 vo., pp. 279.

EXAMPLES OF SCOTTISH ARCHITECTURE FROM THE 12TH TO THE 17TH CENTURY. — A series of reproduction from the National Art Survey Drawings, published by a Joint Committee of the board of Trustees for the National Galleries of Scotland and the Institute of Scottish Architects. Edited by sir R. Rowand Anderson, Ll. D., H. R. S. A.; Thomas Ross, Ll. D.; W. T. Oldrieve, H. R. S. A. Published by George Waterston and Sons, Ltd., Edinburgh.

L'ARCHITECTURE AUX ÉTATS-UNIS, par *Jacques Gréber*, arch., s. a. d. g. Préface de Victor Cambon, ingénieur E. c. P.-Payot et C^{ie}., Paris. — 150 fr.

Más de 400 ilustraciones, 100 planos acotados y numerosas láminas resumen, en un estudio preciso y denso, los caracteres esenciales de la arquitectura de los Estados Unidos, clasificados en el orden lógico de las principales manifestaciones de la vida del país.

El primer volumen, consagrado a la vida privada, muestra primero el *Home* en el campo y en los «*residential Districts*» de las grandes ciudades, alegre, acogedor, lleno de luz y de vegetación, a diez minutos, en «*subway exprex*», de la «*city*» ruidosa y llena de humo. Después, la casa colectiva, la ciudad jardín, el problema de la casa obrera, tan grave en el Antiguo como en el Nuevo Mundo, pero de la cual nos da América actualmente excelentes soluciones, sin sacrificar el estudio artístico a la perfección de las disposiciones utilitarias.

Complementos del *Home*, el hotel y el club son también dos programas en los cuales el arquitecto americano sobresale, ya estén colocados en el centro de la ciudad o en emplazamientos campestres. En el segundo volumen se ve la vida de negocios, el Commercial Building, el Banco, la estación y los demás edificios de la vida colectiva: escuelas, universidades, iglesias, museos, bibliotecas, hospitales, cuarteles. El libro termina con las grandes composiciones de conjunto: planos de reforma y de embellecimiento de las ciudades, planos de ensanche, exposiciones y monumentos conmemorativos.

ATHENA. — HISTOIRE GÉNÉRALE DES BEAUX ARTS. — T. II. Temps modernes. De l'art moderne à la fin du XIX^e siècle, *Diogène Maillart*. — Grav., in 16°, 10 fr. 35. Garnier.

ARQUITECTURA

LE MUSÉE DE SCULPTURE COMPARÉE AU TROCADERO. — *Jules Roussel*. — 40 grav., in 16°, 3 fr. — Laurens.

TOPOGRAPHIE ET NIVELLEMENT (Encycl. technique des aide-mémoire Plumon). — *C. de la Condomina*. — 48 fig., in 8° (70 p.), 6 fr. — Béranger.

LE TRAVAIL MÉCANIQUE DU BOIS. — *Alfred Lambotte*. — Pref. d'Auguste Godeaux. — 106 fig. (165 p.), in 8°, 4 fr. — Béranger.

ARCHITECTURE. — PLANS DE MAISON ET VILLES. — *R. Champly*. — 2^e édition. — 148 p. (120 gr.) Br.: 3 fr. 50.

LES CHEFS-D'ŒUVRE DE LA SCULPTURE ET DE L'ARCHITECTURE. Livraison I. — *M. Laurent et Van der Phrym*. — 40 p. (180 gr.) Br.: 3 fr.

L'ESTHÉTIQUE. — *E. Véron*. — 524 p. Br.: 12 fr.

LA ROME ANTIQUE. — *Homo*. — In 16°, cart. percaline, 25 fr.

THE HAND BOOK OF ARCHITECTURAL PRACTICE. — 40. Washington. (American Institute of Architects, The Octagon House, Washington, D. C.)

LES GRANDS TRAVAUX DE LA VILLE DE LYON, par *Tony Garnier*, ancien pensionnaire de l'Académie de France à Rome. — Fo. — Paris, Ch. Massin.

«¡Basta de fachadas renacimiento o pabellones de un estilo seudo Luis XVI!... El Partenón es admirable, pero una copia moderna de él es completamente absurda. Una Bolsa construída como un templo es un absurdo... M. Tony Garnier demuestra con sus obras que la arquitectura puede ser la expresión de su lugar y de su época.» Una breve introducción del alcalde de Lyon, iniciador de estas obras aquí reproducidas, precede a la brillante serie de proyectos de renovación de esa ciudad. M. Garnier es muy conocido por su restauración de Tusculum. En estos dibujos para Lyon ha interpretado las enseñanzas de la antigüedad en su mejor sentido. Croquis de hospitales, escuelas, mataderos y casas industriales están concebidos de manera monumental y sencilla. Su arquitectura es la consecuencia del empleo de los materiales modernos y definida expresión de las necesidades técnicas de cada construcción. Los efectos se obtienen con líneas sencillas y felices agrupaciones de masas. Las 56 láminas son interesantísimas y constituyen valiosísima aportación a la solución del problema de la arquitectura contemporánea. — H. C. B.

HAND BOOK OF BUILDING CONSTRUCTION. — Data for Architects, Designing and constructing Engineers and Contractor. Compiled by a staff of 46 Specialist. — *George A. Hool*, Professor of Constructional Engineering, Wisconsin University, and *Nathan C. Johnson*. — 2 vols., la. 80, New York, 1920. — L. 3 net. McGraw Hill Book Co.

REVISTAS ESPAÑOLAS

Esmaltes aragoneses. — *Ricardo del Arco*. (*Vell i Nou*, época II, vol. I, núm. VI. Barcelona, septembre de 1920.)

Consérvanse gran abundancia de esmaltes en Aragón que permiten sospechar que los procedimientos franceses e italianos de ejecución se practicaron en esa comarca desde el siglo XII, y con más seguridad durante los siglos XIV al XV.

Muchas obras de Limoges debieron llegar a Aragón, próximo a ese centro francés. En el siglo XIV hay pruebas documentales de esmaltes fabricados en Aragón, especialmente en Daroca. Desde la reconquista de Zaragoza, en 1118, figuran domiciliados en Zaragoza, Huesca y Jaca numerosos bearneses y gascones, algunos con el sobrenombre de «Limoges». Tal vez algunos fueran esmaltistas que trabajasen en Aragón. Los esmaltes hechos en el Bajo Aragón son de factura algo basta, siendo característicos el empleo del azul cobalto y de los tonos marcadamente oscuros.

Es este artículo un ensayo de catálogo de los numerosos e interesantes esmaltes de Aragón.

Pasado, presente y porvenir. III. — *Rafael Doménech*. (*Vell i Nou*, época II, vol I, núm. IV. Barcelona, juliol de 1920.)

Artículo de combate contra el tradicionalismo artístico y la actual tendencia a remedar en arte todo lo viejo. Al público se le ha educado pésimamente en arte, haciéndole creer que las obras del pasado son maravillosas; en vez de sentir, se le ha convertido en un ridículo fonógrafo. A ello han contribuido arqueólogos y eruditos de sensibilidad estética atrofiada. El desprestigio de los críticos de arte es grande y probado, por la incapacidad de casi todos.

La «Casa del Carbón», de Granada. — *Juan Gómez Renovales*. (*La Esfera*, año VI, núm. 267. Madrid, 8 de febrero de 1919.)

Una visita a Tarragona. — *Antonio Weyler*. (*La Esfera*, año VI, núm. 267. Madrid, 8 de febrero de 1919.)

Estaciones de amor y de pensamiento. — *Las columnitas del claustro*. — *Eugenio Noel*. (*La Esfera*, año VI, núm. 278. Madrid, 26 de abril de 1919.)

Monumentos españoles. — El monasterio del Paular. (La Esfera, año VI, núm. 278. Madrid, 26 de abril de 1919.)

Breves noticias y fotografías de esta pintoresca cartuja del siglo XV.

Los bellos oficios. — El arte en el hogar. (La Esfera, año VI, núm. 278. Madrid, 26 de abril de 1919.)

Empieza a ser un poco endémica la obsesión arcaizante del viejo mobiliario español. En sentido opuesto de modernidad y personalismo trabajan varios artistas, y entre ellos Isérrn, del que se hace un caluroso elogio.

La vida artística. — Escultores y arquitectos. (La Esfera, año VI, núm. 278. Madrid, 26 de abril de 1919.)

Elogio del proyecto de revalida del Sr. Menéndez Pidal en la Escuela Superior de Arquitectura, que obtuvo el premio extraordinario.

España artística y monumental. — El retablo mayor del Pilar. — Manuel Abizanda y Broto. (La Esfera, año VI, núm. 289. Madrid, 12 de julio de 1919.)

Trabajó este retablo Damián Forment a principios del siglo XVI. Describe y publicanse magníficas fotografías con detalles de él.

De la vida que pasa. — Las catedrales del porvenir. — Luis Bello. (La Esfera, año VII, núm. 351. Madrid, 25 de septiembre 1920.)

Las catedrales cargadas de siglos siguen en pie, algo más venerables que en 1914. A medida que el tiempo transcurre, el viejo mundo del que formaron parte, va alejándose de nosotros. Todavía nos ligan a él los lazos del arte y la religión. Imposible es recoger el hilo de una tradición que está ya tejida, tupida y apretada.

Es inútil ir tirando de la Almudena madrileña con la esperanza de verla granar. Es una mina antes de ser una catedral. El suelo de nuestra ciudad no tiene savia para ésta. Es tarde para que brote a orillas del Manzanares esa espiga de la fe. «Entonces, ¿renunciará para siempre la Humanidad a concentrar en una obra grande la pasión creadora? ¿Tendrá que refugiarse el arte en las industrias domésticas y en labores de encargo o de exposición? Está el templo del pueblo que trabaja. Nacerá una arquitectura civil, en torno de la cual puede crecer un arte nuevo, tan apasionado, tan limpio de espíritu como el arte de los primitivos. Poco sentido del presente ha de tener quien no adivine ya cuáles serán las catedrales y los palacios del porvenir.»

España artística y monumental. — *El convento de Santa Clara, de Moguer.* — Eustaquio Jiménez. (*La Esfera*, año VII, núm. 348. Madrid, 4 de septiembre de 1920.)

Una rectificación y una ampliación a lo de «Casa Blanca», de Medina del Campo. — J. A. y R. (*Castilla artística e histórica*, año XVII, núms. 199, 200 y 201. Valladolid, julio, agosto y septiembre de 1919.)

El Sr. Agapito Revilla hace algunas aclaraciones respecto a la familia de los Dueñas, que mandaron construir la «Casa Blanca», y da la fecha encontrada por él en una visita posterior y que debe ser la de la terminación del edificio: año 1563.

De la ciudad de Toro. — *San Lorenzo el Real.* — Julio Hoyos. (*La Esfera*, año VII, núm. 332. Madrid, 15 de mayo de 1920.)

Iglesia de ladrillo, mudéjar, con un interesante sepulcro del siglo XV en su interior.

España artística y monumental. — *El ex monasterio de San Jerónimo de la Murta.* (*La Esfera*, año VII, núm. 332. Madrid, 15 de mayo de 1920.)

A escasa distancia de Badalona; este monasterio de jerónimos es obra gótica del siglo XV. La iglesia, de una sola nave con ábside poligonal, está arruinada. Consérvase un bello claustro gótico. Hoy es propiedad particular.

Arte español. — *La iglesia de Wamba.* — Francisco Antón. (*La Esfera*, año VII, núm. 354. Madrid, 16 de octubre de 1920.)

La cabecera de este templo de la provincia de Valladolid es mozárabe e interesantísima; a fines del siglo XII los caballeros de San Juan le agregaron una nave a los pies y varias dependencias claustrales, hoy medio arruinadas. Estaba la iglesia hasta hace pocos años recubierta de varias capas de estuco y cal; hace muy poco se quitaron. Ello era meritorio y permitía estudiar bien la construcción; pero a la limpieza siguió un horrible rejuntado de sillares y mampuestos.

Rutas de España. — *Huesca, ciudad vetusta.* — Fernando Mota. (*La Esfera*, año VII, núm. 329. Madrid, 24 de abril de 1920.)

Las nuevas artes del hogar. — *Las bellezas de la tradición.* — Amadeo de Castro. (*La Esfera*, año VII, núm. 329. Madrid, 24 de abril de 1920.)

Mirando al pasado. — Calles y callejuelas. — Antonio Velasco Zazo (La Esfera, año VII, núm. 329. Madrid, 23 de abril de 1920.)

Consideraciones sobre el adelanto urbano de Madrid y los cambios de nombre de sus calles.

Catedral de Santo Domingo de la Calzada. — Un retablo maravilloso. — Guillermo Rittwagen. (La Esfera, año VII, núm. 356. Madrid, 30 de octubre de 1920.)

Artículo sobre el retablo de Damián Forment, con muy buenas fotografías.

España artística y monumental. — El monasterio de Poblet. — Pedro Cano Barranco. (La Esfera, año VII, núm. 322. Madrid, 6 de mayo de 1920.)

Descripción con buenas fotografías del hermoso monasterio cisterciense.

Un monumento en peligro. — La Casa de Convalecencia de Barcelona. (La Esfera, año VII, núm. 322. Madrid, 6 de mayo de 1920.)

Amenazada por la reforma interior ha estado durante algún tiempo esta obra del siglo XVII.

Un monumento en peligro. — La Puerta de Toledo, de Ciudad Real. — J. Ortega Munilla. (La Esfera, año VII, núm. 323. Madrid, 13 de mayo de 1920)

Excitación calurosa para que se conserve esta vieja puerta de las murallas de Ciudad Real, que amenaza correr la misma suerte que otros monumentos de la misma provincia: Calatrava la Vieja, Calatrava la Nueva, el castillo de Salvatierra, el arco de Lancuris...

Panoramas de España. — En el valle del Segre. — Amadeo de Castro. (La Esfera año VII, núm. 323. Madrid, 13 de mayo de 1920.)

Preciosas y pintorescas casas de la vertiente catalana de los Pirineos.

Un monolito que espera a los ciclopes. — La ciudad que adoraba al Sol. — Mini-mo Español. (La Esfera, año VII, núm. 323. Madrid, 13 de mayo de 1920.)

Sobre las ruinas de la ciudad romana de Balbek.

Panoramas de España. — Mequinenza. — (La Esfera, año VII, núm. 345. Madrid, 14 de agosto de 1920.)

A orillas del Ebro, plaza militar de importancia en otros tiempos; posee un gran castillo.

El Palacio de Carlos V. — «Plus ultra.» «Sólo Dios vence.» — Martín Avila. (*La Esfera*, año VII, núm. 352. Madrid, 2 de octubre de 1920.)

La arquitectura vasca. — *Nido de gaviotas.* — Amadeo de Castro. (*La Esfera*, año VII, núm. 352. Madrid, 2 de octubre de 1920.)

El arquitecto Sr. Guimón ha tenido la suerte, no muy frecuente entre artistas, de edificarse su propia casa a orillas del Cantábrico. Mejor diríamos que el Sr. Guimón ha querido edificarse varias casas, pues presenta la suya muy varios aspectos. Por un lado parece torre militar con estrechos ajimeces y hasta matacanes; por otro, ábrese amplia y cómoda solana; unas arquerías no desdecirían en un patio anduluz.

Origen de la casa solariega en Asturias y Cantabria. — Alberto José Gordo. (*La Esfera*, año VII, núm. 335. Madrid, 5 de junio de 1920.)

Disquisiciones históricas fantásticas, basadas en hechos legendarios que se dan en el artículo como ciertos.

La torre del Gallo y el gallo de la torre. — Antonio García Boiza. (*La Esfera*, año VII, núm. 356. Madrid, 30 de octubre de 1920.)

Con motivo de las obras que se realizan en la cúpula de la catedral vieja de Salamanca, se ha bajado el gallo que desde hace siglos la coronaba y dió nombre. Es de planchas de hierro, recortadas en la cabeza y cola, con abultados en el cuerpo.

Casa del Pópulo en la ciudad de Baeza. — Vicente Lampérez. (*Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo LXXV, cuaderno I, julio de 1919. Madrid.)

Informe sobre declaración de monumento nacional de este edificio modesto del renacimiento, construído hacia mediados del siglo XVI.

El corral del carbón en Granada. — José Ramón Mélida. Enrique María Repullés y Vargas. (*Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo LXXV, cuaderno I, julio de 1919. Madrid.)

Muy completo informe, con historia, planos y detallada descripción de este edificio curiosísimo del siglo XIV.

La pretendida demolición del castillo de Almansa. — José Ramón Mélida. (*Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo LXXIV, cuaderno II, febrero de 1919. Madrid.)

Fortaleza que debió ser construída en el último tercio de la Edad Media. Tiene

dos recintos defensivos y escalonados con torres semicirculares y almenados lienzos, y en medio cuadrada torre del homenaje. La explotación de canteras a su pie ha sido causa de que se encuentre en estado ruinoso.

El monasterio de Nuestra Señora de la Rábida. — José Ramón Mélida. (*Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo LXXIV, cuaderno II, febrero de 1919. Madrid.)

Informe sobre el libro del Sr. Velázquez dedicado a la monografía de este monumento.

Santo Domingo de la Calzada. — Una ciudad fundada y engrandecida por un santo. — Guillermo Rittwagen. (*La Esfera*, año VII, núm. 341. Madrid, 17 de julio de 1920.)

Sobre la calzada que iba a Compostela, en la Rioja, fundó Santo Domingo esta villa en el siglo XI, construyendo un puente que facilitara el paso de los peregrinos de Santiago.

REVISTAS EXTRANJERAS

Les vieilles villes qui s'en vont-Laroche. — Eug. Dhuicque. (*Bulletin Mensuel de la Société Centrale d'Architecture de Belgique*, n° 15, septembre 1920.)

Las viejas ciudades desaparecen. Los últimos vestigios del pasado sucumben ante la marea de la entristecedora banalidad moderna. Los edificios importantes se les restaura, o, para no usar eufemismos, se les reconstruye. Cuando, después de algunos años de trabajos, reaparecen sin su caja de andamios, se ve que no queda en ellos tan sólo una piedra vieja, y que, por el contrario, han sido completados, corregidos y considerablemente afeados, o bien se les aísla, se destruyen las viejas casas que se apretaban a la sombra de sus contrafuertes, se les compone un «cuadro antiguo», una especie de decoración de ópera cómica, en la que lo imprevisto, sabiamente combinado, se une al sabor local. En otro lado son los vestigios olvidados de fortificaciones que parecen de pronto incómodos y se derriban; antiguos puentes que se substituyen por otros metálicos; árboles respetables cuyo ramaje una bella mañana molesta a alguien, y que se cortan antes de que se haya oído una protesta.

Tal ha ocurrido con la antigua villa belga de Laroche, cuyo aspecto pintoresco ha desaparecido casi totalmente en estos últimos años, habiéndose derribado interesantes construcciones antiguas sin necesidad alguna, para sustituirlas por obras modernas sin belleza ni carácter.

Las cualidades decorativas de los relieves florentinos cuatrocentistas. — Berta Kinkerbocker Straight (con trece figuras). (*American Jour. of Arch.* 87. 1919, n° 2.)

Estudio bien hecho y documentado, en el que se expone la evolución de la es-

cultura florentina hacia su marcada tendencia decorativa, carácter que llegó a constituir su principal excelencia y distintivo, y que encarnó durante todo el siglo XV, a pesar de la reacción naturalista de algunos de sus grandes maestros, Antonio Pollajuolo y Verrochio, principalmente. Esta tendencia a lo decorativo se inicia en el protorrenacimiento inmediatamente después del resurgimiento operado por los Pisanos, cuyo arte se caracteriza, no sólo por una vehemente aspiración clasicista, sino también por su vigoroso realismo, que muchas veces pugna con los valores decorativos de tan interesantes obras. La vibrante vitalidad de aquellas primeras manifestaciones, fué amortiguada no poco por los continuadores del movimiento renacentista; aparecieron escultores como Nanni di Bartolo, Ciuffagni y Nanni di Banco, sobre todo este último, que realizaron la transición del estilo hacia el predominio del carácter decorativo. Esto no se realizó de un modo uniforme, porque los factores generadores del renacimiento eran muy varios y hasta contradictorios, como se expone muy bien en este párrafo del citado estudio:

«... así fué avanzando el renacimiento por graduados tanteos, hasta que en el curso de los siglos XIV y XV aparecen sus grandes personalidades; los tanteos van siendo reemplazados por la firmeza de toque y empieza el proceso, cuyo desarrollo fué continuo, hasta su eflorescente decadencia. El influjo clásico en los albores del renacimiento fué más de *inspiración* que literalmente imitativo; por lo cual, sus obras se distinguen claramente de las clásicas. La idealización clásica es por completo opuesta al realismo renacentista, como la perfección del cuerpo en el arte clásico contrasta con la expresión espiritual extremada en las obras del renacimiento; el *tipo* clásico pugna con el individualismo renacentista; la impasibilidad antigua, con la expresión emocional. Resulta muy instructivo ir viendo elaborarse el principio fundamental de la decoración entre esas tendencias generales de la escultura, y cómo en unos sitios triunfaba, mientras en otros era por completo desdeñado.»

El apogeo de la escultura florentina en el siglo XV lo estudia examinando el estilo y tendencias de cada uno de sus grandes representantes, empezando por Japoco della Quercia, el cual, aunque en rigor no era de Florencia, estuvo tan ligado con aquel movimiento artístico, que no es posible dejar de agruparle con sus promotores más importantes.

Teníase por obra del maestro sienés la tumba de Hilaria de Carretto en la catedral de Luca; hoy se discute con razones de peso, al parecer, esa atribución, aunque sin encontrar nombre de artista con que sustituirla fundadamente. Aun despojando a Della Quercia de ese momento que unánimemente se considera como jalón importantísimo del proceso artístico en cuestión — por ser un triunfo completo de la tendencia decorativa en la escultura —, sus obras en Bolonia y Siena le conservarán siempre su preeminente puesto en la historia del arte.

Lorenzo Ghiberti, Donatello, Luca de la Robbia y Agostino di Duccio, como principales y más eminentes escultores florentinos de la primera etapa cuatrocentista, son los maestros estudiados, puntualizando con acierto las características de sus respectivos estilos, sus oscilaciones entre las dos tendencias, realista y decorativa, y sus triunfos definitivos cuando lograron la perfecta armonía de ambas

tendencias. En el grupo de continuadores y discípulos de tan grandes artistas se estudia el interesantísimo tema, en las obras de los dos Rossellinos (Bernardo y Antonio), Desiderio de Settignano, Mino da Fiesole, Antonio Pollajuolo, Verrochio, Benedetto da Majano y Mateo Civitali.

El final del siglo XV marcó también muy aproximadamente el del apogeo florentino. En el XVI será Roma el foco principal del arte italiano, siendo bien conocido el cambio tan pronunciado que experimentó, tanto en sus ideales como en sus procedimientos.

Termina el estudio que comentamos con una breve, pero justa apología de la escultura puramente ornamental del renacimiento italiano, que, asimilándose elementos clásicos, medievales y del natural, acertó a crear un verdadero estilo, que en todas sus escuelas regionales, Lombardía, Venecia, Roma, Toscana, Florencia y sur de Italia, ostenta una ornamentación llena de gracia y encanto. Cada gran maestro despliega formas favoritas ornamentales en consonancia con su *gran* escultura. Pero, más que los grandes artistas, fueron los de segunda o tercera fila los que se especializaron en el ornato y los que realmente acertaron a darle sus grandes cualidades decorativas y unidad de estilo.

Una rápida ojeada sintética a los estilos de la antigüedad y Edad Media conduce a la autora de este estudio a la conclusión de que la escultura italiana del *quattrocento*, aunque con grandes oscilaciones entre los dos conceptos fundamentales — el representativo y el decorativo —, logró realizar la fusión armónica de ambos principios en varias obras que, por ello, pueden colocarse en el patrimonio artístico de la Humanidad a la altura del friso panatenaico o de una portada de Chartres o de Reims. Nadie podrá negar tal honor, por lo menos, al sepulcro de *Ilaria del Carretto*, a las puertas de *Ghiberti* y a las *Cantorias de Donatello* y *Luca della Robbia*. — R. L.

Dos marfiles carolingios.— Joseph Breck, del Museo Metropolitano de Arte.— Nueva York.— Ilustrado con cuatro figuras.— (*American Journal of Archaeology*, 1919, número 4.)

Entre los marfiles prerogóticos donados a dicho Museo en 1917, colección Pierpont Morgan, figuran dos hermosas placas carolingias del siglo X que adornaron las tapas de algún libro. Avalora su interés el estar esculpidas por sus reversos con otros relieves del siglo VI o VII, probablemente coptos, que al ser aprovechadas en el siglo X quedaron ocultos.

Los asuntos de los relieves carolingios son: El Salvador, en *majestad*, entre San Pedro y San Pablo; la orla es de hojas de acanto. La otra placa representa a la Virgen, entronizada también y con el niño Jesús en su regazo. Dos ángeles la acompañan; las hojas de acanto de la orla difieren algo de las de la otra placa. En ambas placas es muy tenue el relieve; pero, no obstante, produce gran efecto plástico. El estilo es, en general, pictórico y muy relacionado con el de las miniaturas.

Como obras análogas en composición y estilo cita dos placas montadas en las tapas modernas de un Evangelario de la Biblioteca Nacional de París (expuesto

bajo el núm. 265). Los asuntos son iguales y la técnica idéntica. Deben ser obras del mismo taller. Goldechmidt (*Die Elfen Sculp.*, etc., vol. I, lám. XXVIII) reproduce las de París, clasificándolas como «de mediados del siglo IX y derivadas del grupo *Linthard*», asociándolas con otras dos existentes en el Museo Victoria y Alberto, de Londres. Todas ellas presentan también afinidades con el grupo de *Metz*.

Las de París muestran gran afinidad de estilo con las miniaturas del códice a cuya encuadernación pertenecen, indicando una común procedencia que debe suponerse sea la misma de las placas de Londres y las de la colección Morgan. Las miniaturas del códice de París pueden relacionarse con la llamada *escuela de Corbie*; pero la localización de dicha escuela es cosa aún muy incierta. W. Köhler asigna a dicho códice fecha de mediados del siglo IX; se puede adoptar con toda seguridad para los marfiles referidos; en cuanto a procedencia, pudieran indicarse las provincias renianas, pero sin dar por resuelto el problema.

Los relieves que trasdosan las placas de la colección Morgan, aparecen incompletos y cortados; su técnica y motivos ornamentales tratados, sugieren, desde luego, un origen copto. Su relación con ejemplares pertenecientes a ese arte del Museo del Cairo y de Berlín, es evidente. Aunque de ejecución rudísima, son muy interesantes por su estilo. Representan una escena de caza entre viñas muy convencionales, y el otro presenta dos aves colocadas simétricamente junto a una palmera y rodeadas de fallaje muy estilizado. Estos motivos se cree que los tomó el arte copto egipcio de la Siria, y es bien sabido que su importancia en la génesis de la ornamentación árabe primitiva igualó por lo menos a la de los elementos bizantinos. — R. L.

Puente de la Victoria proyectado sobre el río Hudson. — Alfred C. Bossorn, arquitecto. (*The Architectural Record*, septiembre de 1920. Nueva York.)

Como monumento conmemorativo de la gran guerra se ha propuesto la construcción de un gigantesco puente sobre el Hudson, que se llamará de la Victoria. A semejanza de los tres que ya existen sobre el río del Este, será también colgante — cuyo tipo se inició con el famoso de Brooklyn —. Comoquiera que el Hudson presenta una anchura más que doble que el otro río, alcanzando más de media milla, las dificultades de ingeniería que se han de vencer son extraordinarias. Arquitectónicamente resulta muy interesante el tratamiento de las gigantescas torres de suspensión para los cables. Son dos, porque el puente se organiza en tres tramos, de modo que surgirán de la corriente elevándose a gran altura, para que el tablero no estorbe el paso de los buques. Los croquis que acompañan al artículo son del arquitecto autor del proyecto, y como dibujos resultan muy artísticos. Cada una de las pilas constituye un conjunto grandioso, tratado con gran sobriedad, inspirándose la decoración en el último período gótico inglés. Poderosos contrafuertes acentúan fuertemente la verticalidad del gigantesco elemento de apoyo, al par que sus condiciones de estabilidad.

La necesidad de unir directamente las dos orillas del Hudson, que separa a

Nueva York de Jersey City, viene sintiéndose desde hace tiempo. Ya debe estar en construcción un túnel cuyo proyecto se aprobó no hace mucho. La de este puente completará el sistema de comunicaciones de la gran metrópoli, y dada la enérgica actividad americana, no se hará esperar mucho su realización. — R. L.

La decoración arquitectónica inglesa. — A. E. Bullock. (*Architectural Record*, septiembre de 1920. Nueva York.)

Estudia la ornamentación del período Adam. Además de los orígenes señalados, en general, a este estilo, indica el particular influjo que ejercieron en los decoradores ingleses las obras del famoso grabador veneciano Juan Bautista Piranesi (1720-1778). También lo ejerció, y muy grande, en los artistas franceses, en la evolución que del barroco condujo al estilo imperio, pasando por el Luis XVI.—R. L.

L'église abbatiale de Mouzon (Ardennes). — Victor Donan. (*Bulletin Monumental*, soixante-dix-neuvième volume. 1920, n° 3-4. Paris.)

Iglesia construida al terminar la primera mitad del siglo XIII, en un estilo gótico retrasado para la época. La catedral de Laón sirvió de modelo. La planta tiene grandes analogías con la de nuestra catedral de León.

La basilique de Saint-Front de Périgueux d'après les études de M. le Chanoine Roux. — Le marquis de Fayolle. (*Bulletin Monumental*, soixante-dix-neuvième volume, 1920, n° 3-4. Paris.)

Es ya antigua la discusión entre los arqueólogos que creen que esta basilica se construyó en el siglo XI y los que la atribuyen al XII. El canónigo Roux, en una obra en la que se analizan escrupulosamente documentos y monumento, trata de probar que es obra del siglo XI.

L'église de Semur-en-Brionnais. — André Rhein. (*Bulletin Monumental*, soixante-dix-neuvième volume, 1920, n° 3-4. Paris.)

Iglesia de la primera mitad del siglo XII, de tipo borgoñón.

Le château de Sagonne. — Deshoulières. (*Bulletin Monumental*, soixante-dix-neuvième volume, 1920, n° 3-4. Paris.)

Restos de una fortaleza del siglo XIV.